

SUJETOS NULOS Y SUJETOS EXPLÍCITOS EN LAS GRAMÁTICAS
INICIALES DEL CASTELLANO Y EL CATALÁNAURORA BEL
Universidad Pompeu FabraI. INTRODUCCIÓN¹

Uno de los temas más abordados por la investigación sobre la adquisición del lenguaje en el marco de la gramática generativa es el del llamado parámetro del sujeto nulo. Como se sabe, dicho parámetro divide las lenguas entre aquellas que pueden omitir el sujeto gramatical y aquellas que no permiten tal opción. Los trabajos más recientes sobre la adquisición de este fenómeno desde la citada perspectiva han cuestionado ciertas ideas previas como que los niños pasan primero por una de estas dos opciones, para corregirla con posterioridad (o refijar el parámetro) en el caso de que esta sea errónea (Hyams 1986), o que la presencia de sujetos nulos en las primeras producciones infantiles es debida a la no realización generalizada de las categorías funcionales, categorías opuestas a las léxicas, que sí estarían presentes en esas manifestaciones lingüísticas tempranas (Radford 1990). Estas dos posiciones se inscriben en dos grandes hipótesis dentro del marco teórico generativo conocidas como Hipótesis de la Continuidad Fuerte e Hipótesis de la Maduración (o del estadio prefuncional), respectivamente. Entre los trabajos que han cuestionado dichas perspectivas, la investigación más influyente proviene de Rizzi 1994, quien ha demostrado que las propiedades que caracterizan una lengua adulta de sujeto nulo no son las mismas que las que se encuentran en la omisión de los sujetos del lenguaje infantil.

¹ La realización de este trabajo se ha beneficiado de dos ayudas del MEC a través de los proyectos BFF2000-0928 y BFF2000-0504.

Dentro también de la Hipótesis de la Continuidad Fuerte, una línea de investigación distinta a las aquí citadas, y que enlaza sin necesidad de realizar grandes esfuerzos con las observaciones de Rizzi 1994, se debe a los trabajos de Valian 1990 y posteriores. Esta autora sugiere, dicho someramente, que las gramáticas iniciales apenas difieren, por lo que al fenómeno del sujeto nulo se refiere, de las respectivas gramáticas adultas, e incluso que existe una gran sintonía entre la gramática inicial y la adulta. Advierte también, desde sus primeras investigaciones, diferencias significativas en la presencia de sujetos entre las producciones de niños que aprenden inglés —lengua de sujeto explícito obligatorio— y las de niños que aprenden italiano u otras lenguas de sujeto nulo, como el portugués o el italiano (Valian 1991, 1994, Valian y Eisenberg 1996). En la misma línea explicativa se sitúa el trabajo de Bloom 1991. Por otra parte, en Valian 1994 se observa que en la adquisición del inglés se produce un incremento espectacular de los sujetos pronominales en detrimento de los nulos dado que en esta lengua los pronombres cumplen una función estrictamente gramatical, es decir, responden a la necesidad de expresar obligatoriamente el sujeto. Estos hallazgos indican, en definitiva, que para el parámetro en cuestión no se puede postular ni la existencia de un valor inicial no marcado, o por defecto, a saber, la opción de sujeto nulo (o *pro-drop*), ni por consiguiente la existencia de un primer estadio en el cual algunos niños —en concreto los que aprenden lenguas que, como el inglés, no son de sujeto nulo— implementan una hipótesis equivocada.

Si estas últimas ideas son plausibles, cabrá esperar que desde las primeras producciones los niños manifiesten un comportamiento similar al de sus pares adultos por lo que respecta a la realización de los sujetos en sus enunciados oracionales. En consecuencia, la hipótesis que intentaré defender en las páginas que siguen es la siguiente:

- (1) «Hipótesis de la Continuidad Fuerte» (sin refijación)
Los niños de lengua castellana y catalana conocen, desde sus primeras manifestaciones lingüísticas, la posibilidad permitida por las gramáticas de sus lenguas de omitir el sujeto.

Esta hipótesis conduce a las siguientes predicciones, susceptibles de ser contrastadas con los datos longitudinales de adquisición de las lenguas indicadas, que se presentarán en la sección III y se discutirán en la sección IV:

- (2) a. Desde las primeras producciones se documentarán sujetos nulos y sujetos explícitos, de acuerdo con las respectivas gramáticas adultas.
 b. Los sujetos pronominales explícitos no experimentarán un incremento significativo a lo largo de la evolución.

Otro aspecto interesante de estas predicciones es poder comparar los resultados de la adquisición del castellano y catalán con una lengua no *pro-drop* como el inglés. Para tal propósito me serviré de los datos evolutivos del inglés de Austin y otros 1996.

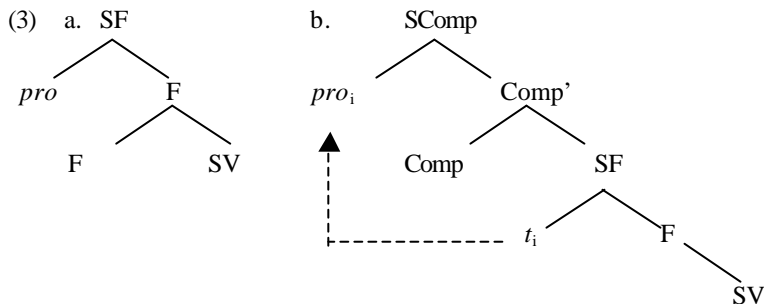
II. ALGUNAS TEORÍAS SOBRE LOS SUJETOS NULOS INFANTILES

Uno de los primeros trabajos sobre la adquisición de los sujetos nulos es el ya clásico de Hyams 1986, citado más arriba. La autora defiende la hipótesis de que la Flexión (F) de las gramáticas iniciales es pronominal, con arreglo a lo propuesto en los análisis de Chomsky 1981 y Rizzi 1986; eso sería así en la adquisición de todas las lenguas. Según la hipótesis de Hyams 1986, dado el parámetro de sujeto nulo, que divide las lenguas entre las que permiten sujeto nulo y las que no, los niños empezarán en todas las lenguas por una opción por defecto, o no-marcada, que sería la de omitir el sujeto. Esta propuesta comporta que algunos niños, aquellos que están aprendiendo lenguas que no permiten tal opción, deberían refijar el parámetro.

En un trabajo posterior, esta misma autora reformula su primera hipótesis (Jaeggli y Hyams 1987). De acuerdo con la hipótesis de la Uniformidad Morfológica desarrollada por estos autores, lo que en realidad diferenciaría las lenguas respecto del tema discutido sería no el carácter pronominal de la flexión, sino el que ésta fuera uniforme o no. De este modo, lenguas como el italiano, el castellano o el catalán serían uniformes, al tener una morfología no solo rica sino presente a lo largo de todo el paradigma verbal, y también lo sería una lengua en la que como en chino las marcas morfológicas en los verbos están ausentes de una manera uniforme en todo el paradigma. A diferencia de estos dos tipos de lenguas, una lengua como el inglés, con sólo variedad morfológica en algunas zonas del paradigma verbal, sería no uniforme morfológicamente hablando. Las predicciones de esta propuesta para las gramáticas iniciales son que los niños que aprenden lenguas uniformes fijará antes el valor correcto del parámetro, dada la gran cantidad de datos relativos al paradigma verbal que reciben, mientras que los niños que

aprenden lenguas del segundo bloque tardarán más tiempo en fijar el parámetro adecuado, puesto que los datos a los que acceden no son tan diáfanos, sino que resultan ambiguos².

En Hyams 1992, 1994 se postula que ese sujeto nulo infantil es una categoría vacía *pro*, cuya identificación se puede satisfacer de dos maneras: bien mediante un proceso de concordancia en el que ésta identificaría a la categoría *pro* en la posición del Espec(ificador) del S(intagma) F(lexión), bien por movimiento de *pro* al Espec de una categoría superior como es Comp(lementador), donde la categoría vacía sería identificada desde el discurso por medio de un proceso de identificación de tópicos (*topic drop*). En el primer caso estaríamos ante el análisis de una lengua como el castellano (véase 3a), mientras que en el segundo nos encontraríamos ante una lengua como el alemán. De manera aproximada, el inglés infantil sería una manifestación de este segundo tipo de lengua, que permite un tópicos nulo (véase 3b):



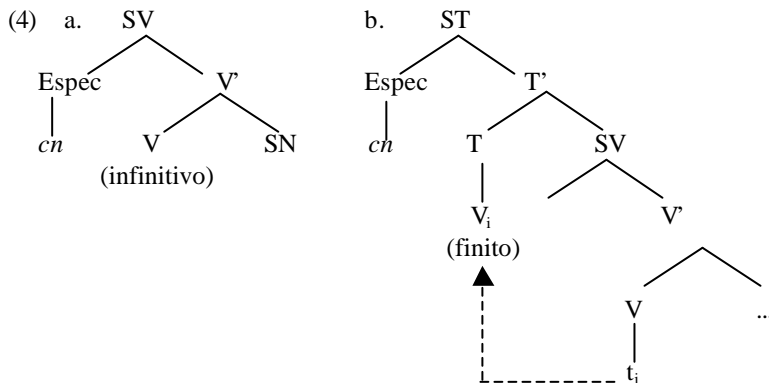
Rizzi 1994 desarrolla un razonamiento semejante, en parte, a este último, si bien aportando la idea de que la categoría vacía en función de sujeto no es *pro* sino una «constante nula» (*cn*), categoría que, de entre el catálogo de categorías vacías posibles, tiene la propiedad de ser [-pronominal, -anáforica, -variable]. Se trata ésta de una categoría que tienen lenguas que, como el chino, permiten su identificación —también su legitimación formal— directamente desde el discurso. Pero para que ello sea posible, es preciso que dicha categoría ocupe una posición accesible al discurso como es la posición más alta en la estructura de la frase. En el análisis de Rizzi, eso es posible gracias a la formulación de la «Hipótesis del Truncamiento», la cu-

² Un dato importante es que en esta propuesta ya no se habla de fijación del parámetro sino más bien de fijación diferida.

cual, dicho brevemente, establece que las estructuras oracionales infantiles se pueden truncar por debajo del nivel de SComp. Cabe señalar en este punto que en los últimos modelos de la gramática generativa, SComp es un constituyente que otorga estatuto de cláusula completa a una estructura. En la mayoría de formulaciones se sostiene que la secuencia jerárquica de categorías (funcionales y no funcionales) para el español es como sigue, donde se desglosa la categoría SF (Sintagma Flexión) en sus componentes constitutivos, es decir S(intagma) Conc(ordancia) y S(intagma) T(empo):

[SComp [SConc [ST [SV ...]]]]

Volviendo al truncamiento, cuando éste se produce por debajo de ST —uno de los constituyentes de la Flexión, como se acaba de indicar—, la estructura da lugar a un «infinitivo matriz opcional» (IMO) o infinitivo independiente (véase 4a)³. Cuando la estructura se poda por encima de ST, no sólo el verbo se puede realizar en su forma flexionada sino que la estructura dispone de una posición capaz de alojar al sujeto gramatical (véase 4b). En ambos casos, al estar truncada la estructura, la *cn* ocupa la parte más alta de la configuración, siendo accesible a la identificación discursiva.



Una correlación importante, que deriva tanto del análisis en términos de truncamiento (Rizzi 1994) como de tópico nulo (Hyams 1992), es la imposibilidad de tener sujetos nulos, o tópicos nulos, en una oración interrogativa: en el primer caso, la presencia de un elemento interrogativo, cuya posición se sitúa en SComp, impide que sea el sujeto nulo el elemento que

³ En la bibliografía en inglés, este fenómeno se conoce como «*root infinitive*».

ocupa la posición más elevada en la estructura; en el segundo caso, si esa posición más alta ya está ocupada por el interrogativo, el sujeto (nulo) ya no se puede topicalizar.

Hemos visto hasta aquí cómo el sujeto nulo se ha analizado como un elemento *pro* y como una «constante nula». Queda todavía la posibilidad de analizarlo como otra categoría vacía, PRO, propia de los sujetos de los verbos no finitos. Algunos autores (Sano y Hyams 1994 o Grinstead 1998, 2000) proponen que los sujetos nulos infantiles, especialmente para el inglés, hay que analizarlos como instancias de PRO. En sus análisis se sugiere que las primeras estructuras infantiles carecen de la categoría Tiempo (o bien éste está subespecificado) y que el sujeto de tales estructuras es PRO; a partir de esta propuesta dan cuenta del fenómeno de los infinitivos independientes (IMO). La predicción que deriva de esta formulación es que hasta que la gramática infantil no proyecte la categoría funcional T no aparecerán sujetos léxicos en las producciones de los niños (Grinstead 2000, págs. 124-5). En consecuencia, estos autores postulan la existencia de un primer estadio caracterizado por la ausencia de sujetos explícitos. A partir de los datos aportados en el presente trabajo, y conforme a lo establecido en (2a), se intentará demostrar que esta última predicción es inexacta.

III. CORPUS Y DATOS

Los datos proceden de un corpus de producción natural compuesto por seis niños monolingües, tres catalanohablantes (dos de Serra-Solé-CHILDES y uno de una base de datos personal) y tres castellanohablantes (López-Ornat 1994-CHILDES, Vila 1984 y Linaza-CHILDES). Sus edades se indican en la Tabla 1 y recogen desde el momento en que se abren al estadio de dos palabras hasta los dos años y medio, o algo más, momento en que la sintaxis de la oración simple empieza a consolidarse. La convención para reseñar las edades es: años;meses. Las sesiones se grabaron en vídeo cada quince días o un mes y suman un total de 60, lo que corresponde, aproximadamente, a 30 horas de grabación. Recogen situaciones de conversación espontánea entre los niños y los adultos que normalmente interactúan con ellos. Las transcripciones y las codificaciones se hicieron con arreglo a las convenciones del sistema CHILDES. Se usó una línea de codificación (%syn) para los aspectos sintácticos objeto de estudio. Para el presente artículo, se

ha trabajado con los códigos relativos a los sujetos tanto nulos (0suj) como explícitos (1suj) y a las formas verbales (Vinf, Vimp, Vpres, Vpas, etc., para infinitivo, imperativo, presente, pasado, etc., respectivamente).

Tabla 1. Niños y edades

¡Error! Marcador no defini- do. Lengua	Niño	Período	Número de sesiones	Fuente
Catalán	Júlia	1;9-2;6	13	Bel (1998)
	Pep	1;6-2;6	11	Serra-Solé (CHILDES)
	Gisela	1;10-2;8	6	Serra-Solé (CHILDES)
Castellano	María	1;7-2;6	12	López Ornat (1994)
	Emilio	1;10-2;6	10	Vila (1984)
	Juan	1;9-2;8	8	Linaza (CHILDES)

Para el análisis de datos se utilizó el conjunto de programas CLAN del mismo sistema; en concreto, aquellos que permiten obtener frecuencias (FREQ), combinaciones de códigos o palabras (COMBO y COOCCUR) y contextos de aparición (KWAL). A modo de ejemplo, el programa COMBO permite detectar las secuencias de sujetos preverbales o postverbales en función de su coocurrencia con un verbo. Ello posibilita la creación de nuevos archivos, con los que posteriormente se puede trabajar para efectuar estudios de detalle.

IV. RESULTADOS GENERALES

El corpus en su conjunto consta de 24.328 enunciados infantiles comprendidos entre las edades indicadas en la Tabla 1. No obstante, para el presente estudio se ha trabajado sólo con los enunciados oracionales ya que son los que, por el hecho de disponer de un verbo, son susceptibles de presentar un sujeto, fonéticamente realizado o no⁴. La suma total de enunciados oracionales analizados asciende a 4.144, como puede observarse en la Tabla 2, en la que también se da cuenta de los resultados generales de sujetos nulos y sujetos léxicos o explícitos.

⁴ Por razones obvias, se han excluido los imperativos

Tabla 2. Frecuencias y porcentajes de sujetos nulos y explícitos

L₁ Marcador no definido.	Niño	Sujetos nulos		Sujetos explícitos		Total oraciones
Catalán	Gisela	337	(68.5%)	153	(31.5%)	492
	Júlia	255	(67.3%)	124	(32.7%)	379
	Pep	576	(67.5%)	277	(32.5%)	853
	Total	1168	(67.7%)	556	(32.3%)	1724
Castellano	María	1027	(66.4%)	518	(33.6%)	1545
	Emilio	484	(72.1%)	187	(27.9%)	671
	Juan	119	(58.3%)	85	(41.7%)	204
	Total	1630	(67.3%)	790	(32.7%)	2420

Lo más destacable de la Tabla 2 es la coincidencia de porcentajes globales de sujetos nulos en catalán y castellano, superiores al 67%. Por niños, se produce una gran coincidencia entre los catalanohablantes y María, mientras que los otros dos castellanohablantes, Emilio y Juan, se separan de la media. Cabe decir que este alto porcentaje de sujetos nulos no debería extrañar ya que, en principio, la ausencia de sujeto pronominal se asocia con la neutralidad o falta de énfasis y, por consiguiente, es la opción más frecuente en castellano (Luján 1999) y también en catalán; la presencia del sujeto léxico en este par de lenguas denota contraste.

4.1. *Evolución de los sujetos nulos y explícitos*

Disponemos de pocos estudios sobre la proporción de sujetos nulos y sujetos explícitos en castellano; para el catalán, tan sólo recientemente se ha publicado uno en tal sentido (Casanova 1999). En el trabajo de Silva-Corvalán 1977, pág. 32 se indica que el promedio de sujetos nulos en el habla espontánea adulta del castellano se sitúa en torno al 61%, mientras que en el de Bentivoglio 1987 dicho porcentaje asciende al 80%.⁵ Paralelamente, en un estudio sobre el pronombre personal sujeto en el habla de Ma-

⁵ Por supuesto, según cuáles sean las características del corpus de referencia (habla espontánea, en situación de diálogo, expositiva, etc.) el cómputo puede variar sustancialmente.

drid, el porcentaje de uso, excluidos los usos enfáticos, se sitúa en torno al 25% (Enríquez 1984, págs. 193-197). En el trabajo de Casanovas 1999, a partir de datos de habla espontánea en catalán, el porcentaje de sujetos nulos asciende al 62%. Sea como fuere, los valores de sujetos nulos de la Tabla 2 se encuentran en la franja delimitada por dichos porcentajes, lo cual parece indicar que los niños no muestran en este aspecto un comportamiento muy lejano al de sus pares adultos.

Sin embargo, el hecho de tratar los datos globalmente podría enmascarar alguna tendencia interesante en los primeros momentos del desarrollo sintáctico. Para abordar esta cuestión se ha realizado un estudio evolutivo detallado, archivo por archivo, de dos niñas, María y Júlia, cada una de ellas perteneciente a una de las lenguas objeto de estudio. Los resultados de tal análisis, que aparecen en la Tabla 3, resultan sorprendentes, y no porque no sigan, cada una de ellas por separado, un claro curso evolutivo, sino porque éste se produce en sentido opuesto. Así pues, mientras que los primeros pasos de Júlia en su uso explícito de los sujetos parece tímido (de entre 14 contextos posibles en el primer archivo, tan solo en uno aparece el sujeto léxico, lo que representa un total de 92.8% de sujetos nulos), María hace una clara demostración, ya en ese primer archivo y a la edad de 1;7, de su conocimiento de la sintaxis del sujeto en castellano y del hecho de que en su lengua tanto se puede explicitar como dejarlo nulo (en ese primer archivo, de los 46 contextos posibles, la niña usa el sujeto léxico en 34 casos, lo que da un porcentaje del 26,1% de sujetos nulos).

Por otra parte, no se observa un incremento en paralelo entre la presencia de sujetos explícitos y el crecimiento paulatino de la longitud media del enunciado, calculada en número de palabras (LMEp); comparando los valores de las dos últimas columnas de la Tabla 3, no se aprecia un aumento constante de los sujetos explícitos a medida que aumenta la LMEp, es decir, no se trata de dos fenómenos en relación directa. El cálculo del índice de correlación de Pearson, pese a lo limitado de los datos, corrobora dicha apreciación: $r=0.36$ para el catalán y $r=0.33$ para el castellano. Estas cifras no son sólo bajas sino que en el caso del catalán el índice es negativo.

En suma, estos resultados sugieren que la proporción sujetos léxicos/sujetos nulos no es una función directa de la longitud de la oración, es decir, no se confirma que cuantas más palabras haya en una oración (y, por lo tanto, más posiciones sintácticas posibles) más fácilmente contendrá ésta un sujeto. Un apunte relevante: cabe suponer que para que se realice un sujeto

basta con disponer de dos posiciones, posiciones que en las primeras oraciones infantiles suelen quedar reducidas a dos palabras (nombre + verbo) si atendemos al hecho de que, con frecuencia, se omiten los determinantes ⁶. Tomando estas dos ideas como punto de partida, se ha ensayado una nueva medida.

Tabla 3. Proporción de sujetos nulos por edades

¡Error! ador no de- finido. Niña Lengua	Mar-Edad	Sujetos nulos		LMEp
		N	%	
Júlia (catalán)	1;11b	13	92.8%	1.459
	2;0a	13	86.6%	1.633
	2;0b	9	81.8%	1.837
	2;1a	24	48 %	1.942
	2;1b	12	44.4%	1.802
	2;2	25	73.5%	1.805
	2;3	26	65 %	2.071
	2;4	33	64.7%	2.447
	2;5	46	71.8%	2.373
	2;6	35	64.8%	2.819
María (castellano)	1;7	12	26.1%	1.854
	1;8	7	30.4%	1.958
	1;9	30	53.6%	2.018
	1;10	52	74.3%	1.990
	1;11	45	70.3%	2.020
	2;0	94	72.8%	2.438
	2;1	122	65.6%	2.442
	2;2	151	78.6%	2.753
	2;3	161	72.8%	3.590
	2;4	90	73.7%	3.383
2;5	130	66.3%	4.282	
2;6	133	55.4%	3.940	

Como se ha indicado más arriba, la proporción de sujetos nulos en el castellano y el catalán adultos se sitúa entre el 60% y el 80%. Si se observa

⁶ Teniendo en cuenta que los niños a menudo también omiten el complemento directo, en el caso de los verbos transitivos habría una posición disponible para realizar el sujeto.

la evolución de ambas niñas, se aprecia que adquieren el valor porcentual que podríamos considerar adulto a la edad de 2;2, Júlia, y 1;10, María. Precisamente, en ese momento evolutivo ambas niñas alcanzan un valor de LMEp en torno a dos, lo que indica que tan solo hay que esperar a que el mínimo de espacios necesarios —dos— esté disponible en la producción para que el comportamiento en relación con la posibilidad de omitir o no los sujetos sea como el adulto. Una vez llegados al mínimo necesario, no es preciso esperar ningún otro crecimiento dado que ya se cumplen los requisitos básicos. Por consiguiente, calculada de nuevo la correlación entre la proporción de sujetos nulos y la LMEp para el período relevante —relativo al espacio sombreado de la Tabla 3—, se obtienen los valores recogidos en la Tabla 4⁷.

Tabla 4. Correlación entre sujetos nulos y la LMEp

¡Error! Marcador no definido. Júlia (catalán):	r = -
0.75 (hasta LMEp = 1.802)	
María (castellano):	r = 0.86 (hasta LMEp = 2.018)

Queda aún por explicar por qué en un caso la correlación es positiva y en otro negativa. Una ojeada a los porcentajes de los primeros archivos (espacio sombreado de la Tabla 3) de las dos niñas bastará para esbozar una respuesta: en el caso de Júlia, se advierte una elevada proporción de sujetos nulos, mientras que en el de María, la proporción es mucho más reducida. Ello podría dar pie a pensar que, de las dos rutas posibles —a saber, o utilizar inicialmente más sujetos nulos o más sujetos explícitos— para llegar al comportamiento adulto, cada una de ellas escoge una distinta. No obstante, debemos prestar atención al distinto valor que arrojan las primeras LMEp: María parte, a la edad de 1;7, de un promedio de palabras por enunciado de 1.854, cifra bastante alta y cercana a 2 que le permite «colocar» sujetos cuando «lo cree oportuno» (más adelante nos adentraremos en lo que esto significa; véase la sección 4.2). Y es eso lo que hace: la proporción de sujetos explícitos es notable, como da a entender el bajo porcentaje de sujetos nulos (26.1% en 1;7 y 30.4% en 1;8).

Hemos visto hasta aquí cómo los niños castellano y catalanohablantes dan muestras de saber que la opción *pro-drop* es una opción lícita en sus lenguas y alternan en su producción los sujetos nulos y los léxicos, en pro-

⁷ Cabe insistir en que, dado lo limitado de los datos, este índice debe tomarse con cautela.

porciones distintas, desde los primeros archivos. Esta constatación constituye una prueba empírica contra las predicciones derivadas de los trabajos de Grinstead 1998, 2000, el cual, como hemos visto, formula la existencia de un primer estadio caracterizado por la ausencia total de sujetos explícitos.

Cabe, a continuación, preguntarse si los niños anglófonos manifiestan un conocimiento similar al que se acaba de indicar para los castellanos y catalanes. Como se ha indicado páginas atrás, tomaré como elemento de comparación el trabajo de Austin y otros 1996. A juzgar por los datos de estos autores, entre las edades de 2;0.2 y 2;6.18 (con unas LME de 1.76 y 2.87, respectivamente) el porcentaje de oraciones con un sujeto nulo en inglés infantil va menguando desde el 33.3% al 15%, aproximadamente, y al llegar a esta última cifra se estabiliza.

Viene a cuento recordar en este punto que, pese a que el inglés no es una lengua *pro-drop*, hay contextos en los que los sujetos nulos son aceptables. A continuación aparecen algunas muestras, tomadas de Austin y otros 1996, pág. 33:

- (5) a. Adult: What is she doing?
 Child: Playin game. (PK, LME 2.87)
- b. Adult: What do you do?
 Child: Ge' ang'y (get angry). (DR, LME 1.76)
- c. Adult: Oscar's scared of what?
 Child: Gared (scared) o' monster. (SG, LME 2.69)

El porcentaje de sujetos nulos que se documenta en inglés adulto —y que normalmente corresponde a contextos pregunta-respuesta como los de (5)— es similar al que alcanzan los niños anglófonos hacia los dos años y medio, es decir, el 15%. A continuación se ofrecen de forma sumaria otros hallazgos interesantes de la investigación realizada por estos autores (pág. 90):

a) La proporción de sujetos nulos es siempre bastante baja (como máximo el 33.3% inicial).

b) Esta proporción no cambia drásticamente a lo largo del desarrollo: no se percibe un momento con una inflexión brusca, como cabría esperar en una hipótesis que apelara bien a una refijación en el parámetro bien a la aparición repentina de categorías funcionales.

c) La proporción no queda nunca reducida a cero, de igual modo que en la lengua adulta.

Por todo ello, los autores concluyen que, si no es el conocimiento gramatical lo que se altera, lo que sí debe de transformarse —y, por consiguiente, hay que aprenderlo— es el conocimiento pragmático, ya que el uso apropiado de un sujeto nulo depende de la interacción entre la gramática y la pragmática, o, en otras palabras, de las propiedades del discurso.

Estas ideas conducen a otra investigación breve acerca de los contextos discursivos en los que los niños utilizan inicialmente los sujetos nulos: ¿hasta qué punto son legítimos, donde legítimo significa adecuado desde el punto de vista del uso adulto?

4.2. *Análisis contextual de los primeros sujetos nulos y explícitos*

Es ésta una línea de investigación inspirada en un trabajo posterior de Austin y colaboradores (Austin y otros 1997). Según estos autores, en castellano, como en inglés, también se detectan usos ilícitos de sujetos nulos entre los niños, en una franja de usos erróneos que va de un 68% inicial a la desaparición total. Las edades estudiadas se centran en el período de 1;8 a 2;6, aproximadamente.

Sin embargo, estos resultados no quedan confirmados en modo alguno en los datos del presente trabajo: a lo largo de los seis primeros archivos de cada niño, no se detecta ningún caso de sujeto nulo que pueda ser tildado de ilícito; en concreto, no se documenta ningún sujeto nulo usado de manera descontextualizada, de suerte que su referencia no se pueda recuperar por el entorno inmediato, o tenga una referencia ambigua (con más de un antecedente posible). Cabe apuntar que, con frecuencia, los niños omiten el sujeto cuando se refieren a elementos (personas u objetos) presentes en el contexto físico y no cuando, como sería de esperar en el lenguaje adulto, el referente ya ha aparecido en el contexto lingüístico previo. En términos estrictos, el sujeto no debiera omitirse en tales casos, pero es cierto que tal comportamiento lingüístico no es muy distinto al que manifiestan los adultos en situación de conversación espontánea e informal, caracterizada por rupturas, lapsus e implícitos a lo largo de las secuencias que conforman la interacción dialógica. Los siguientes ejemplos del corpus dan cuenta de lo que se está advirtiendo:

(6) *Castellano*

a. NEN: [% coge dos tapas y las une] Uy! S'tá [% está] apá.[% pado]María,1;7).

b. MAR: Que se ha caído, estaba aquí puesto y se ha caído.

- NEN: [% coge el teléfono y se lo enseña] (Es)tá aquí. (María, 1;8)
- c. NEN: O loto. [% se ha roto; enseña unas gafas rotas que tiene en la mano] (María, 1;9)
- d. NEN: [% juega y hace una torre] Se cai [% cae]. (María, 1;10)
- (7) *Catalán*
- a. ULI: Que cau. [% está a punto de caerse una torre construida con piezas].
GIS: Ai ai cau! [% gritando; se cae la torre cuadrada] (Gisela; 1;8b)
- b. GIS: Mira [% coge el mando de la tele]; (es)tà aquí. (Gisela, 2;1)
- c. JUL: Mama, cau. [% se le cae el zapato]
MAR: Què és el que cau?
JUL: Això ha sortit, [% tortit] cau. (Júlia, 2;0a)
- c. JUL: Ui, punxa, [% pone el delito en el cuerpo de un caracol] (Júlia, 2; la)
- d. JUL: Oh, aguanta. [% abanta; un muñequito] (Júlia, 2;3)
- e. PEP: Ara crema. [% ala ema; las croquetas] (Pep, 1;8b)
- f. PEP: Ja ha sortit. [% mirando el muñequito] (Pep, 1;10)
- g. EXA: [% enseña una marioneta que se saca de la mano] oh!
PEP: Ja ha sortit. [% mirando el muñequito].
EXA: Ja ha sortit. [% lo vuelve a ocultar en la mano]
PEP: (A)maga. (Pep, 1;10)

Estas producciones son una buena muestra de que las condiciones pragmáticas que regulan el uso de los sujetos nulos no son completamente claras, y de que no son inusuales los contextos en los que el referente que aporta contenido al sujeto gramatical omitido no es, por así decirlo, una entidad lingüística, un antecedente, sino una entidad extralingüística, ya que forma parte del contexto físico en el que se produce el acto de habla. Y ello es válido no solo para el lenguaje infantil, en el que en efecto es más frecuente, sino también para el lenguaje adulto (véase, a modo de ejemplo, la producción del adulto Mar en 6b o Uli en 7a).

En síntesis, este tipo de datos, los de conversación, no son los más propicios para distinguir entre sujetos nulos lícitos e ilícitos. Por lo tanto, no deja de sorprender que Austin y otros 1977 no se refieran a ningún tipo de dificultad —al menos no citan ninguna— cuando se enfrentan a la tarea de decidir entre usos lícitos e ilícitos. En sus palabras, «*licit essentially means adultlike (i.e., pragmatically felicitous) use of the null subject, as judged by one of the authors (Blume), who is a native speaker of Spanish.*» (pág. 47). Como se acaba de indicar, no es fácil, pues, compartir la idea de que el me-

ro hecho de ser hablante nativo baste para abordar esa tarea con garantías de éxito. Es más: el elevado porcentaje de sujetos nulos ilícitos iniciales de sus datos —el 68%— solo puede entenderse al percatarse de que, entre los usos erróneos, estos autores incluyen intercambios como los siguientes (pág. 48):

- (8) a. Adult: ¿Qué hace el gato?
 Child: *pro comiendo comida. (cf. *está comiendo*)
 b. Adult: ¿Qué hacen ahí?
 Child: *pro comiendo. (cf. *están comiendo*)

Estos ejemplos ilustran «another type of pragmatically illicit null subject involving a mismatch between the tense and agreement features of the adult's question and those of the child's response» (pág. 48). Aquí, el error no afecta, sin embargo, a la no realización del sujeto; como muestran sus propios modelos correctos (en cursiva), esperaríamos respuestas con el sujeto elidido. En consecuencia, el error, cosa que indican los propios autores, está en relación con otro hecho: la selección equívoca de la forma progresiva del verbo en presente en lugar de la forma simple⁸. En definitiva, no hay razón que justifique que este tipo de error se deba incluir entre los usos incorrectos de los sujetos nulos, cosa que podría explicar, adicionalmente, la gran diferencia que se aprecia entre los resultados del trabajo de Austin y otros 1997 y los de la presente investigación.

Pasando, acto seguido, a los sujetos explícitos, tampoco se detectan entre éstos usos inadecuados, es decir, no se aprecia un sobreuso de los sujetos realizados fonéticamente. A guisa de ejemplo, se reproducen a continuación algunos sujetos explícitos típicos de las producciones tempranas, con información contextual:

- (9) *Castellano*
 a. EMI: No está *mariquita*. (Emilio, 1;11)
 b. EMI: Cabeza, no está *la cabeza*. (Emilio, 2;0)
 c. EMI: *Ese* es mío. (Emilio, 2;1b)
 d. NEN: *Papá* e(s) ma(lo). (María, 1;7)
 e. MAR: ¿Qué le pasa ?
 NEN: Se cae *e(l) nene*. (María, 1;7)
 f. NEN: *Guauguau* no pasa, pasa. (María, 1;9)
 g. NEN: *El ot(r) o* no se quita. (María, 1;10)

⁸ Aún así, son muy usuales en el habla espontánea, no solo la infantil, este tipo de «desajustes» en el aspecto verbal.

(10) *Catalán*

- a. GIS: *Això què és?* [% assenyalant] (Gisela, 2;1)
- b. GIS: Ja està *el conte*. (Gisela, 2;1)
- c. MAR: Una cadira per a la mama.
GIS: Sí.
GIS: *Aquesta* es meva. (Gisela, 2;2)
- d. com: Agafa dos ninots: un nan y la Blancaneus.
JUL: A Neus, *a Neus* cau. (Júlia, 1;11b)
- e. PAR: Mira a veure si el trobes, en Pau.
JUL: No, *a Pau* està [% tà, tà] allà. (Júlia, 2;0b)
- f. JUL: Aquí (l')ha trobat (*l*)*a Júlia*. (Júlia, 2;0b)
- g. JUL: *Aquesta altra* seu a l'orinal. (Júlia, 2;1a)
- h. PEP: Ja no queda *a(i)gua* a la granota. (Pep, 1;10)
- i. PEP: Un peixet ha t(r)obat el Pep. (Pep, 1;10)
- j. PEP: S'ha t(r)encat *la pilo(ta)*. (Pep, 1;11)

La sintonía a la que hemos aludido más arriba entre la gramática infantil y la adulta en relación con el tema de los sujetos nulos también parece darse tempranamente en el nivel pragmático como quiera que los usos de sujetos explícitos e implícitos son bastante semejantes en los niños y los adultos. Por el contrario, esto no se confirma para el inglés: la sintonía gramatical no tiene una manifestación paralela en la pragmática, o dicho de otra manera, a los niños anglófonos les ocupa más tiempo afinar las condiciones de encaje entre las propiedades gramaticales y las pragmáticas, cuya misión es regular, entre otros aspectos, el uso de los sujetos nulos.

4.3. *Sujetos y flexión verbal*

En trabajos anteriores (Bel 1998, 2001, en prensa) he defendido que todas las formas finitas del verbo, incluidas las de 3.^a persona del presente de indicativo, tienen concordancia desde el comienzo, cuando menos de persona. La proyección correspondiente, Conc, es la encargada de identificar al sujeto. En los citados trabajos también se propone que esas mismas formas verbales, como finitas que son, proyectan el tiempo, responsable de legitimar la función de sujeto⁹. En el caso de los sujetos nulos, dado que la flexión verbal es la manera de reconocerlos en lenguas como el castellano y el catalán, ésta desempeña un papel aún más importante. Todo apunta, pues, a

⁹ En términos más formales, dentro de modelo utilizado en este trabajo, se postula que T tiene un rasgo de Caso que asigna al sujeto de la oración.

a la existencia de una gran conexión entre los sujetos (presentes o ausentes) y la morfología verbal.

Un efecto lógico de esta interacción es que la ausencia de flexión verbal implique alguna consecuencia en el comportamiento de los sujetos. Esas consecuencias se pueden adivinar cotejando las propiedades de los sujetos con las ocurrencias de las formas verbales no finitas, en particular los infinitivos. Y lo que arrojan los datos es la casi total ausencia de sujetos explícitos con los infinitivos matrices opcionales o independientes (IMO). Para estas construcciones de infinitivo, en los trabajos citados he propuesto un análisis en términos de la Hipótesis del Truncamiento de Rizzi 1994, ampliándola para lenguas que, como el castellano y el catalán, no se concebían inicialmente en dicho marco. Dicha hipótesis propone que Conc y T no se proyectan —véase la estructura de (4)—, lo cual comporta, recordémoslo, que no deberíamos esperar encontrar sujetos con los IMO. En efecto, los únicos casos documentados son las ocho producciones que se reproducen a continuación:

- (11) *Castellano*
- | | |
|--|---------------|
| a. <i>Bibi</i> [muñeco] dormi(r). | (María, 1;8) |
| b. <i>Bibi</i> aná (?), <i>bibi</i> dormi(r) no. | (María, 1;8) |
| c. <i>Yo</i> gu(ard)a(r). | (María, 1;10) |
| c. <i>Yo</i> senta(r), ¿vale? | (María, 2;0) |
| d. <i>Yo</i> senta(r); tú tam(bi)én. | (María, 2;0) |
| e. <i>Yo</i> ab(r)i(r) la puerta. | (María, 2;1) |
- (12) *Catalán*
- | | |
|------------------------------------|--------------|
| a. <i>A mama</i> colar. [% corria] | (Júlia, 2;2) |
| b. <i>A Júlia</i> se(u)re aquí. | (Júlia, 2;2) |

Estos ocho casos con sujeto explícito son los únicos del total de 113 IMO del corpus. Si a los datos de los sujetos con infinitivo se suman los del resto de unidades verbales no finitas —gerundios y participios—, formas que en caso alguno coaparecen con un sujeto explícito, se verá con claridad la estrecha relación existente entre la ausencia de flexión verbal (formas no finitas) y la ausencia de sujetos gramaticales. Los siguientes ejemplos son una muestra de la abrumadora mayoría de sujetos nulos con unidades verbales no finitas:

- (13) *Castellano*
- | | |
|------------|---------------|
| a. Romper. | (Emilio, 2;0) |
|------------|---------------|

	b. Coge(r) bote.	(María, 1;9)
	c. Sopla(r).	(María, 2;0.2)
	d. Abri(r) casa.	(Juan, 2;1.0)
	e. Sí tirado.	(Emilio, 2;1.23)
	f. Durmiendo.	(Juan, 2;0.23)
	(14) <i>Catalán</i>	
	a. Treure amb els dits.	(Gisela, 2;8)
	b. Sortir.	(Júlia, 1;10.24)
	c. Posar.	(Júlia, 2;2.11)
	d. Això (r)ecollir, mama.	(Júlia, 2;1.11)
xxxi, 2.—6	e. Donar	un caramel.
	(Pep, 8;1.3)	
	f. Fet mal.	(Gisela, 2;2.6)
	g. Amagat.	(Júlia, 1;11.23)
	h. Donat un camamelo.	(Pep, 1;10.6)
	i. Dormint. [% momint]	(Júlia, 1;11.10)
	j. Arreglant. [% aquecant]	(Júlia, 2;0.26)

En cambio, cuando la morfología de concordancia y de tiempo es explícita (formas finitas), lo que vemos es que tanto podemos tener sujetos explícitos como nulos en las producciones infantiles (véanse los ejemplos 6, 7, 9 y 10 de la sección anterior).

Estos resultados confirman la correlación entre la flexión (de concordancia y de tiempo) y los sujetos también en el lenguaje infantil. Es este un argumento añadido que sugiere que la gramática infantil proyecta las categorías específicas de T y Conc en las oraciones que contienen un verbo en forma finita, y que responden, por lo tanto, a estructuras oracionales finitas completas.

4.4. *Los sujetos pronominales*

Existe todavía otro conjunto de datos interesantes relativos a los pronombres tónicos en función de sujeto, o sujetos pronominales. En el marco de análisis de la gramática generativa se ha sugerido tanto para el castellano (Fernández Soriano 1989) como para el catalán (Rigau 1988) que los sujetos pronominales no se generan en la posición básica, es decir, en una posición interna a SV, como se desprende de las configuraciones de (4), sino en una posición periférica, no argumental, adjunta a SF.

Uno de los argumentos de peso para defender tal propuesta descansa en la carencia de paralelismo con la categoría pronominal vacía *pro*, propia de las lenguas de sujeto nulo como el castellano y el catalán. Dado que la flexión verbal de concordancia (persona y número) garantiza tanto la gramaticalidad de las oraciones con el sujeto elidido como su identificación, lo natural en nuestras lenguas es que los sujetos no se realicen¹⁰; de ello dan idea los datos de la Tabla 2, en la que se aprecia una elevada proporción de sujetos nulos. En cambio, cuando los sujetos se expresan léxicamente es porque, como dijimos allí, desempeñan una función enfática y contrastiva.

Visto, pues, el reparto de funciones entre los sujetos léxicos y los nulos, surge inmediatamente una pregunta con respecto a los sujetos pronominales: ¿qué función cumplen los sujetos pronominales cuando se realizan léxicamente? Todo parece indicar que tienen que desempeñar una función redundante respecto a las marcas de flexión del verbo y, por consiguiente, una función enfática.

A diferencia del castellano y el catalán, lenguas en las que los sujetos pronominales desempeñan una función pragmática, en inglés la presencia de los sujetos pronominales responde a requisitos de base estrictamente gramatical, requisitos que son consecuencia de la opción no *pro-drop*, o imposibilidad de omitir el sujeto gramatical, que caracteriza a dicha lengua. Así, y como ya observara Valian (1994), de ese hecho deriva una predicción evolutiva que se tendría que cumplir para el inglés pero no para el castellano ni el catalán. Esa predicción, en términos inversos a los formulados por Valian para el inglés, aparece en (2b) para el castellano y el catalán.

En inglés lo que se observa es lo siguiente:

If one adds together the subjects that are absent and the subjects that are pronouns and divides by total number of subjects (absent plus pronominal plus lexical), that percentage is roughly constant across the MLU range [...] However, the percentage of pronouns out of the whole total increases dramatically [...] from 53% to 77%. (Valian 1994, pág. 277)

Estos datos parecen indicar, pues, que en el inglés infantil temprano los sujetos nulos y los pronominales están en distribución complementaria. Conforme a los datos de Austin y otros 1997 las proporciones de sujetos pronominales en inglés y castellano tempranos son significativamente diferentes:

¹⁰ Véase lo aducido al respecto al final de la sección III.

Overt pronouns do not appear in the Spanish data until MLU 2.00, and never account for more than 40% of all subject types. In contrast, there is a very high proportion of lexical pronoun subjects in English even in the child with the lowest MLU (almost 60%). (pág. 44)

Estas observaciones sugieren que, independientemente de la lengua, los pronombres, por sí mismos, presentan dificultades adicionales a los niños y que éstos deben aprender las condiciones que regulan su uso. No es ajena a esta dificultad la referencia variable de persona que presentan los pronombres: *yo, tú*, etc. pueden referirse a distintos individuos en función de la situación cambiante de la interacción verbal. En el caso de los niños ingleses, conforme vayan descubriendo esa idiosincrasia de los pronombres, los usarán cada vez más en lugar de los sujetos nulos, lo que puede explicar el aumento progresivo de dichos elementos en los datos de producción infantil del inglés.

Por otra parte, si en castellano y catalán los pronombres tónicos desempeñan una función pragmática, de marca de énfasis, cabrá esperar que los niños vayan aprendiendo los contextos adecuados en los que deben utilizarlos, pero que, a diferencia del inglés, lengua en la que desempeñan una función estrictamente gramatical, el incremento evolutivo no sea tan espectacular, como se desprende de la predicción (2b). Trabajos previos en castellano (Hernández Pina 1984, o Ezeizabarrena 1996) destacan la escasa o nula presencia de los pronombres tónicos de sujeto en las producciones tempranas. Los datos de este trabajo arrojan los resultados de frecuencias de uso de las Tablas 5 y 6.

Tabla 5. Frecuencias de pronombres tónicos en castellano (hasta 2;6)

¡Error! Marca- dor no defini- do.Niño	Edad	Yo	Tú	Él/Ella
Emilio	2;1a		1	
	2;1b	4		
	2;3	7		
	2;4	2		
	2;5	3		
	2;6	4		
Juan	2;0	1		
	2;1			

María	2;3	2	2
	2;4	24	17
	2;5a	5	6
	2;5b	2	20
	1;9	2	
	1;10	7	
	1;11	2	
	2;0	9	
	2;1	30	
	2;2	13	1
	2;3	25	1
	2;4	9	1
	2;5	16	
	2;6	24	1
TOTAL	180	40	

Tabla 6. Frecuencias de pronombres tónicos en catalán (hasta 2;6)

¡Error! Marca- dor no defini- do.Niño	Edad	Jo	Tu	El/Ella
Gisela	1;10	1		
	2;2	10	2	
	2;4		7	
Júlia	2;6	11		
	2;5	7	1	
Pep	2;6	4	1	
	1;10		2	
	2;2		1	
	2;3	1	1	
	2;4	14	1	
	2;5	9	7	1
	2;6	3		
TOTAL		60	23	1

Como se adivina a partir de este conjunto de datos, los niños usan en pocas ocasiones los pronombres tónicos; hay que tener en cuenta, además, que estos son todos los usos de los pronombres, no sólo los que realizan función de sujeto; por lo tanto, el número de sujetos pronominales es mucho menor que el que exhiben las Tablas 5 y 6. Buena parte de esos pro-

nombres son utilizados aisladamente por los niños para responder a preguntas y consisten en lo siguiente: *Yo, Yo sí*, etc. Destaca también que no se documente ninguna ocurrencia de pronominal plural (*nosotros, vosotros...*). Tampoco utilizan la 3.^a persona anafórica; el único uso como sujeto es de Pep, en catalán, reproduciendo una canción: *Un pagès ja fa molts dies a Barcelona va anar a comprar-se un paraigua perquè ell no en tenia cap* («Un labrador ya hace muchos días en Barcelona fue a comprarse un paraguas porque él no tenía») (Pep, 2;5). María hace un solo uso creativo de *él*, si bien no en función de sujeto: *No puedo con él* (María, 2;5).

Los siguientes ejemplos reproducen ocurrencias de sujetos pronominales de los niños del corpus:

(15) *Castellano*

- a. No, tú dibuja el nene. (Emilio, 2;4)
- b. Yo quiero un coche más. (Emilio, 2;4)
- c. Me lo como yo. (Emilio, 2;5)
- d. Yo qu(i)ero quin. (Juan, 2;1)
- e. No puedo yo. (Juan, 2;3)
- f. Tú tienes baba. (Juan, 2;4)
- g. Yo sabe. (María, 1;10)
- h. Yo senta(r). (María, 2;0)
- i. Yo ab(r)i(r) la puerta. (María, 2;1)
- j. Yo no sabo más. (María, 2;1)
- k. Te los doy yo. (María, 2;2)
- l. Cógelo tú. (María, 2;2)
- m. ¿La apago yo? (María, 2;3)

(16) *Catalán*

- a. Jo tinc un petit suisse. (Gisela, 2;2)
- b. No, jo em vull treure els patins. (Gisela, 2;6)
- c. Tu ploraràs. (Júlia, 2;5)
- d. Jo vol. (Júlia, 2;5)
- e. Jo vull poma. (Júlia, 2;5)
- f. No, no, jo vull a l'habitació. (Júlia, 2;6)
- g. Escolta, tu! (Pep, 2;3)
- h. Jo (ai)xafo la patata. (Pep, 2;4)
- i. Me'l vaig fer jo amb el Nacho y amb el Ricardo. (Pep, 2;5)

El análisis que merecen estos pronombres tónicos de sujeto es, como en las correspondientes gramáticas adultas, un análisis en términos de una po-

sición dislocada adjunta a la oración, de acuerdo con lo que defienden los trabajos citados y con una interpretación de contraste enfático.

V. CONCLUSIONES

Tras analizar la realización o no de los sujetos en los más de cuatro mil enunciados oracionales de los seis niños del corpus estudiado, se puede concluir que los niños que aprenden castellano como lengua materna, así como los que aprenden catalán, conocen la sintaxis esencial relativa al sujeto gramatical en sus lenguas, lenguas ambas que no sólo permiten omitir el sujeto sino que tienen en esta opción la posibilidad más natural y también la más frecuente en los respectivos modelos adultos. Ello significa que la hipótesis formulada en (1) parece confirmarse.

La confirmación de la hipótesis, que permite postular una continuidad entre las gramáticas iniciales y las adultas, así como una gran sintonía entre ambas, adquiere relieve en el momento en que se contrastan los datos con las predicciones. En efecto, se ha visto cómo las formas finitas de los verbos son compatibles tanto con sujetos explícitos como implícitos mientras que las formas no finitas (gerundios, participios y, también, infinitivos) tienden a no coaparecer con los sujetos explícitos. Existe, pues, una diferencia de comportamiento entre las formas verbales en función de la presencia explícita de morfología flexiva, lo que muestra una correlación entre ésta y los sujetos explícitos: como en las respectivas gramáticas adultas, las unidades verbales también llamadas no personales no suelen coaparecer con sujetos léxicos.

Por otra parte, la sintonía a la que acabamos de aludir queda confirmada al comparar los datos de las dos lenguas estudiadas con los del inglés. Se ha visto que en esta lengua los pronombres cumplen una función gramatical, que sirve para «respetar» la opción no *pro-drop* que la caracteriza. Ello comporta que el uso de los sujetos pronominales crezca rápidamente y de manera evidente, mientras que en lenguas en las que, como el castellano o el catalán, los pronombres sujeto desempeñan una función de carácter más bien pragmático su uso sea más bajo. También parece confirmarse, como se observa en distintos trabajos de corte evolutivo, que los aspectos pragmáticos se adquieren con mayor lentitud que aquellos que comportan una adquisición puramente gramatical —morfosintáctica—, los cuales parecen responder a un tipo de adquisición que goza de cierto automatismo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Austin, J., Blume, M., Lust, B., Núñez del Prado, Z., Parkinson, D. y Proman, R. (1996): «Current challenges to the parameter-setting paradigm: The pro-drop parameter», en C. Koster y F. Wijnen (eds.), *Proceedings of the Groningen Assembly on Language Acquisition held at the University of Groningen, 7-9 September 1995*, Groningen, Centre for Language and Cognition, págs. 87-96.
- Austin, J., Blume, M., Parkinson, D., Núñez del Prado, Z. y Lust, B. (1997): «The Status of Pro-Drop in the Initial State: Results from New Analyses of Spanish», en A. T. Pérez-Leroux y W. R. Glass (eds.), *Contemporary Perspectives on the Acquisition of Spanish. Volume I: Developing Grammars*, Somerville, Mass., Cascadilla Press, págs. 37-54.
- Bel, A. (1998): *Teoria lingüística i adquisició del llenguatge. Anàlisi comparada dels trets morfològics en català i en castellà*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- (2001): «The Projection of Aspect: A Key in the Acquisition of Finiteness?», en *Proceedings of the VIIIth Congress of the International Association for the Study of Child Language Somerville*, Massachusetts, Cascadilla Press, págs. 1300-1316.
- (en prensa): «Early Verbs and the Acquisition of Tense Feature in Spanish and Catalan», en J. Muñoz Licerias y A. T. Pérez Leroux (eds.), *The Acquisition of Spanish Morphosyntax: the L1/L2 Connection*, Dordrecht, Kluwer.
- Bentivoglio, P. (1987): «La posición del sujeto en el español de Caracas: Un análisis de los factores lingüísticos y extralingüísticos», en R. M. Hammond y M. Resnick (eds.), *Studies in Caribbean Spanish Dialectology*, Whashington, Georgetown University Press, págs. 13-23.
- Bloom, P. (1991): «Subjectless Sentences in Child Language», *LI* 21, págs. 491-504.
- Casanova, L. (1999): «El sujeto en el catalán coloquial», *RSEL* 29,1, págs. 105-131.
- Chomsky, N. (1981): *Lectures on Government and Binding*, Dordrecht, Foris.
- (1995): *The Minimalist Program*, Cambridge, Mass., The MIT Press.
- Enríquez, E. V. (1984): *El pronombre personal sujeto en la lengua española hablada en Madrid*, Madrid, CSIC.
- Ezeizabarrena, M. J. (1996): *Adquisición de la morfología verbal en euskera y castellano por niños bilingües*, Vitoria, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco [Tesis doctoral, Universidad de Hamburgo].
- Fernández Soriano, O. (1989): «Strong Pronouns in null-subjects languages and the Avoid Pronoun Principle», *MITWPL* 11, págs. 228-239.
- Grinstead, J. (1998): *Subjects, sentencial negation and imperatives in child Spanish and Catalan*, Tesis doctoral, UCLA, Los Ángeles.

- Grinstead, J. (2000): «Case, inflection and subject licensing in child Catalan and Spanish», *JChL* 27, págs. 119-155.
- Hernández-Pina, F. (1984): *Teorías psicosociolingüísticas y su aplicación a la adquisición del español como lengua materna*, Madrid, Siglo XXI.
- Hyams N. (1986): *Language Acquisition and the Theory of Parameters*, Dordrecht, Reidel.
- (1992): «A Reanalysis of Null Subjects in Child Language», en J. Weissenborn, H. Goodluck, T. Roeper, *Theoretical Issues in Language Acquisition. Continuity and Change in Development*, Hove-Londres, Lawrence Erlbaum Associates, págs. 249-267.
- (1994): «VP, Null Arguments and COMP Projections», en T. Hoekstra y B. D. Schwartz (eds.), *Language Acquisition Studies in Generative Grammar. Papers in Honor of Kenneth Wexler from the 1991 GLOW Workshops*, Amsterdam, John Benjamins, págs. 21-55.
- Jaeggli, O. y Hyams, N. (1987): «Morphological Uniformity and the Setting of the Null Subject Parameter», en J. Blevins y J. Carter (eds.), *Proceedings of NELS 18*, Amherst, Mass., Graduate Linguistic Student Organization, págs. 238-253.
- López Onat, S. (1994): *La adquisición de la lengua española*, Madrid, Siglo XXI.
- Luján, M. (1999): «Expresión y omisión del pronombre personal», en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, Volumen 1, Capítulo 20, págs. 1275-1316.
- MacWhinney, B. (1995): *The CHILDES Project: Tools for Analyzing Talk*, Hillsdale, Nueva Jersey, Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Radford, A. (1990): *Syntactic Theory and the Acquisition of English Syntax. The Nature of Early Child Grammars of English*, Oxford, Basil Blackwell.
- Rigau, G. (1988): «Strong Pronouns», *Linguistic Inquiry* 19, 3, págs. 303-311.
- Rizzi, L. (1994): «Early Null Subjects and Root Null Subjects», en B. Lust, G. Hermon, J. Kornfilt (eds.), *Syntactic Theory and First Language Acquisition: Cross-Linguistic Perspectives. Vol. 2. Binding, Dependencies, and Learnability*, Hove-Londres, Lawrence Erlbaum Associates Publishers, págs. 249-272.
- Sano, T. y Hyams, N. (1994): «Agreement, Finiteness, and the Development of Null Arguments», *Proceedings of NELS 24*, vol. 2, págs. 543-558.
- Silva-Corvalán, C. (1977): *A Discourse Study of Some Aspects of Word Order in the Spanish Spoken by Mexican-Americans in West Los Angeles*, Tesis doctoral, UCLA.
- Valian, V. (1991): «Syntactic subjects in the early speech of American and Italian children», *Cognition* 40, págs. 21-82.
- (1994): «Children's Postulation of Null Subjects: Parameter Setting and Language Acquisition», en B. Lust, G. Hermon, J. Kornfilt (eds.), *Syntactic Theory and First Language Acquisition: Cross-Linguistic Perspectives. Vol. 2. Bind-*

- ing, Dependencies, and Learnability*, Hove-Londres, Lawrence Erlbaum Associates Publishers, págs. 273-286.
- Valian, V. y Eisenberg, Z. (1996): «The development of syntactic subjects in Portuguese-speaking children», *JChL* 23,1, págs. 103-208.
- Vila, I. (1984): *La competencia comunicativa en los dos primeros años de vida*, Tesis doctoral, Universidad de Barcelona.